



“Lo dejé envuelto en una frazada, porque no he podido enterrarlo; tuve que venir a constatar lesiones”, lamenta

Bull terrier escapó de su casa en Vitacura y mató al perro de un vecino

Marcelo Serrano cuenta que también resultó herido. “Traté de defender a Bauzert e intervenir, pero ya era muy tarde”, cuenta.

IGNACIO MOLINA

Marcelo Serrano, vecino de Vitacura, salió la mañana de este martes a su habitual paseo con sus dos perros: Bauzert, un maltés toy, y Romano, un pitbull. Pero solo uno de ellos regresó con vida.

“Al volver del paseo y girar hacia mi pasaje, en La Llavera, fuimos atacados por el perro de la vecina, que es un bull terrier. Eso fue alrededor de las diez y media”, cuenta Marcelo, afuera de la 37ª Comisaría de Carabineros.

El vecino busca en su teléfono una foto de su mascota. Dice que tenía 12 años. “El bull terrier atacó a mi perro pequeño y lo mató al instante. Mi perro está muerto... lo dejé envuelto en una frazada en mi camioneta, porque no he podido enterrarlo. Tuve que venir a constatar lesiones, ya que al defender a mi perro, el bull terrier también me atacó a mí”, recuerda.

Marcelo cuenta que, tras el incidente, la calle se llenó de vecinos, no solo por los ruidos que hizo su mascota antes de fallecer, sino que también porque una vecina alertó del caso a través de la aplicación Sosafe. El mensaje al que alude Serrano es el siguiente: “Se escapó mi perra, es muy agresiva con los animales. No hemos podido encontrarla. Es un bull terrier”, escribió el dueño del bull terrier.

Serrano afirma que presentó una denuncia por daños y desmanes graves. “Es contra quienes resulten culpables por la tenencia irresponsable de mascotas. Todo esto ahora se va a ir a la fiscalía”, sostiene.

Cuando el bull terrier ataca a su perro, ¿qué hace?

“Traté de defender a mi perro e intervenir, pero ya era muy tarde porque la mordida de ese perro es infernal. A mi otro perro, Romano, le saqué el bozal para que me defendiera, pero en el intento, Romano perdió una oreja”.

¿Qué pasó después?

“El perro agresor se arrancó por



Un ejemplar de bull terrier atacó al perro de Marcelo Serrano.

Marcelo Serrano, dueño del maltés toy atacado, presentó una denuncia en Carabineros. Bauzert tenía 12 años.

MARTHA GUERRERO

el pasaje”.

¿Y los dueños no estaban en la casa?

“Sí, estaban, pero la puerta se les quedó abierta. Dijeron que se van a responsabilizar de lo que pasó, y que van a sacrificar al perro agresor. Esto ahora está en manos de Carabineros”.

Marcelo se despidió. Debe ir a buscar a Romano, la única mascota que le queda, a una veterinaria en Las Condes. “Quiero dar un mensaje a quienes tienen perros: cuídenlos y asuman la responsabilidad. No guardo rencor, pero espero que esto no vuelva a pa-

sar. Solo yo sé lo que estoy pasando y no me gustaría que otras personas tuvieran que pasar lo mismo”, dice antes de partir.

Tenencia irresponsable

El etólogo Erick Lucero, con un magíster en Ciencias Veterinarias, señala que si el bull terrier se escapó de la casa debido a que la reja estaba abierta, claramente es un caso de tenencia irresponsable. “Todo perro que se desarrolla correctamente debe ser capaz de autocontrolarse. Desde ese punto de vista, la mordida tiene que estar controlada; en este caso, no lo fue. La capacidad de comunicarse con

otros y autorregularse es algo que al parecer tampoco ocurrió”, comenta Lucero sobre el caso.

Luego advierte que, más allá de los factores del ambiente, todo parece indicar que se trataría de un perro que no ha socializado correctamente con otros: “Es un perro que no entiende las formas de comunicación y que claramente no ha desarrollado los autocontroles que se adquieren durante el crecimiento”, analiza.

¿Qué recomendaciones daría para prevenir estos incidentes?

“Cuando los perros escapan y alguno tiene problemas de socialización, puede ver a perros más pequeños como presas y atacarlos. En esas situaciones, lo único que podemos hacer es intentar sujetar la cabeza del perro agresor para minimizar el daño. Claramente, una mordida de un perro grande puede ser fatal para un maltés. Los dueños de perros que saben que son peligrosos o que no han socializado con otros, especialmente si son de constitución musculosa, como un bull terrier, deben reducir al máximo las posibilidades de que se escapen. Deben estar en un patio interior o en un canil para evitar riesgos hacia otras personas o perros”.

El zólogo y etólogo Marcial Beltrami, académico del Departamento de Biología de la UMCE, añade que cualquier perro de tamaño medio a grande puede ser peligroso por la fuerza de su mordida. “No es una raza considerada agresiva”, dice sobre los bull terrier, “pero hay diferencias individuales entre los perros y el período de socialización”, menciona. “La estimulación y el enriquecimiento de su ambiente son importantes para evitar problemas de agresión. Una enseñanza basada en refuerzos positivos y no en daño físico es recomendable”, aconseja.

»
“(El agresor) es un perro que no entiende las formas de comunicación”

Erick Lucero, etólogo